

CAPACITACIÓN de género

La iniciativa hispano-holandesa ha celebrado en Nairobi la séptima edición del curso para alumnos africanos

ES obvio que, como en cualquier otra profesión, la formación y capacitación de las Fuerzas Armadas tiene resonancia directa en la eficacia de su trabajo. Pero, también es evidente, que hay lugares del mundo —normalmente, los más desfavorecidos y con serios problemas de seguridad— donde es vital ayudar y enseñar a hombres y mujeres, civiles y militares, a respetar y valorar el género, la defensa de mujeres y niños en los conflictos, y entender la importancia de la mujer en la construcción de la paz.

Con esta finalidad se gestó la Resolución 1325 de la ONU (de octubre del 2000) que, entre otras muchas cosas, urge a los estados a apoyar financiera, técnica y logísticamente los esfuerzos para la sensibilización sobre género. Dentro de este contexto nace la Iniciativa bilateral hispano-holandesa para la Capacitación de Género en Operaciones y Misiones Internacionales —forjada en 2008, empezó su andadura en el 2011 y se renovó el pasado junio mediante la firma de un Memorando de Entendimiento entre los Ministerios de Defensa y Asuntos Exteriores y de Cooperación de España y sus homónimos de los Países Bajos— y que realiza cursos e intercambios a lo largo y ancho del planeta. En África se hace desde el Centro Internacional de Apoyo a la Paz de Nairobi (conocido como IPSTC por sus siglas en inglés, *International Peace Support Training Centre*) que este año ha celebrado su séptima edición.

«El enfoque de éste tipo de adiestramiento es muy práctico —explica el director español del curso de Nairobi, el coronel de Intendencia de la Armada Fernando Izquierdo—. El objetivo es que los hombres y mujeres que serán

desplegados en puestos de responsabilidad tengan una visión nueva de cómo las decisiones de todos los niveles y en todas las fases de las operaciones que se tomen tendrán una repercusión futura en la población local y, por tanto, influirán directamente en la eficacia de la misión. Es muy gratificante recibir informes posteriores de nuestros antiguos alumnos en los que afirman que para ellos el curso supuso un antes y un después en sus planteamientos profesionales. Muchos de ellos están a cargo de la formación de contingentes nacionales y, en ese sentido, actúan de amplificadores de lo que aprenden aquí. Son misiones y operaciones en todo tipo de organizaciones internacionales y en todos los rincones del planeta, especialmente en conflictos de alta intensidad. Por otra parte, la implicación de personal militar y civil español en la organización y desarrollo de estos adiestramientos contribuye a aumentar la visibilidad del esfuerzo que España hace en la cooperación internacional de seguridad en los ámbitos de la prevención y resolución de conflictos», concluye el coronel Izquierdo.

RESOLUCIÓN DE LA ONU

Para entender la Iniciativa, su esencia, hay que mencionar los aspectos más relevantes de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que reconoce que los conflictos armados tienen un impacto desproporcionado sobre los niños y las mujeres que, en muchos casos, se ven atrapados y utilizados por las partes litigantes. El texto expresa su preocupación «por el hecho de que los civiles, y particularmente las mujeres y los niños, son los que más se ven perjudicados por los conflictos armados, incluso



Una instructora española imparte clase a un grupo

en calidad de refugiados y personas desplazadas internamente, y cada vez más sufren los ataques de los combatientes y otros elementos armados», y hace una llamada de atención sobre «los efectos que ello tiene para la paz y la reconciliación duraderas».

Es decir, que además de señalar que es indispensable proteger a mujeres y niñas, apunta la necesidad de fortalecer su presencia como protagonistas en la construcción de la paz: «Reafirmando —dice el documento— el importante papel que desempeñan las mujeres en la prevención y solución de los conflictos y en la consolidación de la paz, y subrayando la importancia de que participen en pie de igualdad e intervengan plenamente en todas las iniciativas encaminadas al mantenimiento y el fomento de la paz y la seguridad, y la necesidad de aumentar su participación en los procesos de adopción y solución de conflictos...».

El concepto de género y su importancia en las operaciones militares y las guerras tuvo un nuevo impulso con una nueva resolución impulsada por España y aprobada por unanimidad en octubre de 2015, en sesión del Consejo de Seguridad presidida por Mariano Rajoy durante la presidencia rotatoria de nuestro país de este Consejo. Este texto quiere dar un paso adelante en la inclusión de la



po de alumnos, hombres y mujeres, durante el curso del pasado febrero en la capital de Kenia.

mujer desde todos los ángulos posibles, porque la experiencia ha demostrado que su participación en misiones internacionales, en las negociaciones de paz o en los procesos de desarme, desmovilización y reintegración, entre otros, aumentan claramente la eficacia de los mismos.

GÉNERO NO ES SINÓNIMO DE MUJER

El género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Por tanto, pese a la idea extendida de que cuando se habla de cuestiones de género se habla exclusivamente de temas relacionados con las mujeres, abordar la realidad con perspectiva de género significa tener en cuenta que la sociedad la forman hombres, mujeres, niños y niñas, y que tienen características biológicas y socioculturales y necesidades distintas. Las diferentes funciones y comportamientos adjudicados, aprendidos y aprehendidos por estos colectivos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre ellos que favorecen a uno de los dos grupos.

De manera general se puede decir que estas desigualdades de género afectan con mayor contundencia a las mujeres y a las niñas. Es por esto que muchas acciones encaminadas a paliar estas desigualdades se centran en el apoderamiento

de la mujer y mejora de sus condiciones, lo que no quiere decir que las palabras género y mujer sean sinónimo. Todos tenemos género por lo que los asuntos relacionados con él han de importar e implicar a hombres y a mujeres.

La perspectiva de género ha demostrado ser un enfoque eminentemente eficaz. Ninguna acción puede ser exitosa

Se trata de formar a oficiales para que actúen como embajadores de género en las misiones de paz

si se olvida a una parte de la población. Tareas como la inteligencia, las labores de desarme y desmovilización, la desradicalización, la protección de civiles o la construcción de una paz duradera, por poner solamente algunos ejemplos, necesitan ineludiblemente de esta perspectiva para lograr su máxima eficacia. Esta iniciativa bilateral no es solo un caso poco corriente en cuanto a la temática de sus

adiestramientos, sino también en cuanto al modelo. Así, el enfoque integral (*Comprehensive approach*) que es crucial en misiones, especialmente en las de Naciones Unidas y de la Unión Europea, tiene un reflejo claro en la selección del alumnado, siendo civiles la mitad de los participantes. «Voy a trabajar para el fomento de un reclutamiento con mayor equilibrio entre hombres y mujeres, que otorgue iguales oportunidades de formación y progreso. Tengo, además, la intención de integrar las cuestiones de género cuando participe en una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas» explica la comandante Sheila Chepkoi, de las Fuerzas Armadas de Kenia.

La formación en estas cuestiones incluye una serie de cursos conjuntos de capacitación. En primer lugar, el Curso Europeo *A Comprehensive Approach to Gender in Operations* (Un enfoque comprensivo del género en operaciones), dirigido a civiles y a militares que van a participar en misiones y operaciones internacionales (UE, ONU y Unión Africana). El Colegio Europeo de Seguridad y Defensa (ESDC), bajo cuyo eje se desarrolla este curso, lo reconoció y homologó en 2012. Se realizan dos ediciones anuales, una en España y la otra en Holanda, habiendo sido formados hasta la fecha unos 600 alumnos en sus doce ediciones, procedentes de más de 40 países.

También está el curso africano *Gender to Peace Support Operations* (El género como soporte en las operaciones de paz). Parcialmente subvencionado por el mando militar norteamericano para África (AFRICOM) se desarrolla sobre la base del formato del curso anterior, pero adaptado a participantes de países de este continente. Se celebran dos ediciones anuales en el IPSTC de Nairobi (Kenia), y hasta la fecha se han formado unos 240 alumnos (en siete ediciones) que actúan como embajadores de género en las misiones en las que posteriormente participan. Y, por último, el curso Género en Operaciones, subvencionado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos y en colaboración con el gobierno mejicano. Se celebró la primera edición en octubre de 2015 en México, íntegramente en lengua castellana, para personal que iba a ser desplegado en operaciones de paz.

Texto y foto: Blanca Palacián de Inza